Mujeres Zapatistas y las luchas de género
***IV Parte:* III Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo**
"La Comandanta Ramona y las zapatistas"
***Capítulo A: De la sumisión a la autonomía*[♣]**

11 de Abril de 2011
Dr. David Velasco Yáñez, sj[♣♣]

Introducción General a la IV Parte

En el largo recorrido iniciado un año atrás, no sospechábamos la enorme riqueza que encontraríamos al revisar la transcripción de los audios con las intervenciones de diversas mujeres zapatistas durante el Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo "La Comandanta Ramona".

Desde nuestro inicial punto de partida – una panorámica de las violencias que padecen las mujeres y niñas en México, con los datos disponibles – hasta los testimonios que se dieron en cascada en este encuentro, vamos encontrando diversas respuestas a nuestra pregunta inicial: ¿Hay algún aporte de la experiencia de las mujeres zapatistas a las luchas de género? Desde el hecho mismo de compartir un mismo dolor, pero mucho más acentuado por su triple dominación – por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres – las mujeres zapatistas dan testimonio de lo que el Subcomandante Insurgente Marcos (SIM) recogería como título de uno de sus primeros comunicados de 1994: "La larga travesía del dolor a la esperanza".

Sin establecer necesariamente un paralelismo con cada una de las partes anteriores de nuestro análisis, no deja de sorprendernos la enorme cantidad de analogías y semejanzas que la diversidad de mujeres zapatistas van dando cuenta, tanto de sus diversos dolores, como del lento proceso de toma de conciencia y de organización, en medio de obstáculos y dificultades, en ellas mismas y en sus relaciones con los hombres – esposos, padres, hermanos, compañeros – y los desafíos que enfrentan contra "el mal gobierno" y las diversas autonomías que van construyendo.

En este sentido, podemos afirmar que el Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo "La Comandanta Ramona", es de una riqueza excepcional. Los testimonios compartidos por las mujeres zapatistas muestran con enorme sencillez, el proceso vivido hacia relaciones más justas entre hombres y mujeres, dificultades vividas por las mismas mujeres, pero también por los hombres y el esfuerzo que les ha supuesto aceptar y reconocer lo valioso de la participación femenina en los diversos trabajos de la organización, por necesidad misma de los pueblos, pero también como una riqueza particular que se aporta.

Esta IV Parte de nuestro análisis, la dividimos en tres breves capítulos. En el primero, además de la Introducción General, que aporta una panorámica del Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo "La Comandanta Ramona", nos concentramos en lo que pudiéramos llamar el proceso "de la sumisión a la autonomía". Ahí analizaremos las intervenciones de las

---

[♣] Esta versión fue publicada, con algunos ajustes, en la Revista Xipe Totek Nos. 78, del 30 de junio – Capitulo A1 – y 79, del 30 de septiembre de 2011 – Capítulo A2 –.

[♣♣] Para la realización de toda la IV Parte, agradecemos de manera especial la colaboración de la Mtra. Carmen Leticia Díaz Alba, quien realizó la ingente tarea de transcribir todos los audios disponibles del Encuentro La Comandanta Ramona.

mujeres zapatistas de los cinco caracoles, en sus testimonios más relevantes de "cómo vivían antes y cómo viven ahora" y los que se refieren a "cómo hicieron para lograr sus derechos".

El segundo capítulo de esta IV Parte, le llamamos "Mandar obedeciendo – El ejercicio de los mandos civiles". Tomamos, casi como clave de lectura, la relación entre los mandos civiles y los mandos militares, en manos de mujeres. Analizamos en particular, tres grandes temas: a) Cómo han tomado los cargos; b) La participación de las mujeres en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, y c) La participación femenina en las Juntas de Buen Gobierno y la relación con las mujeres de La Otra Campaña.

Dejamos para un capítulo tercero, lo que pudiera ser uno de los mayores avances en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades zapatistas. Lo llamamos "Derechos económicos y sociales: otras autonomías en construcción". Aquí analizamos los testimonios de las mujeres zapatistas que nos hablan de "los trabajos colectivos", "cómo sostienen la lucha", los trabajos de promoción de la salud, educación y, un tema especial, en el que abordan cómo viven la maternidad las mujeres zapatistas.

Al final de este capítulo tercero, abordamos un conjunto de conclusiones en las que recogemos las respuestas encontradas a lo largo de nuestro análisis en torno a la pregunta inicial sobre el aporte de la experiencia de las mujeres zapatistas a las luchas de género.

Esquema general del Encuentro "La Comandanta Ramona"

El encuentro inicia el jueves 28 de diciembre de 2007, con un Acto de Inauguración, y palabras de bienvenida de parte de la Comandanta Susana, de la compañera Yésica, una compañera de la Junta de Buen Gobierno de La Garrucha – sede del encuentro – y concluye con las palabras de la Comandanta Dalia. Dos mujeres con mando militar, al principio y al final, y dos mandos civiles entre una y otra.

El encuentro siguió los días siguientes, con los testimonios de diversas mujeres zapatistas de cada uno de los cinco caracoles, en el siguiente orden: el viernes 29 de diciembre, exponen el Caracol de La Garrucha y el Caracol de Morelia; el sábado 30 de diciembre, el Caracol de La Realidad y el Caracol de Oventik; finalmente, el domingo 31 de diciembre, expone el Caracol de Roberto Barrios.

No todos los Caracoles compartieron todos los temas, pero sí podemos darnos una idea con el cuadro siguiente y, al mismo tiempo, conocer los temas que fueron abordando las mujeres zapatistas en este encuentro.

Esquema general del III Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo “La Comandanta Ramona y las zapatistas”

Caracol	Temas abordados											
	Cómo vivían antes y cómo viven ahora	Trabajo Colectivo	Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas	Cómo luchan las niñas zapatistas	Cómo han tomado los cargos	Salud	Educación	Juntas de Buen Gobierno	Cómo hicieron para lograr sus derechos	Mamás zapatistas	Las mujeres y La Otra Campaña	Cómo sostienen su lucha
La Garrucha Resistencia hacia un nuevo amanecer	XXX	XXX	XXX	XXX								
Morelia, Torbellino de nuestras palabras	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX				
La Realidad, Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX			
Oventik Resistencia y rebeldía por la humanidad		XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	XXX	
Roberto Barrios El caracol que habla para todos	XXX		XXX			XXX	XXX	XXX	XXX		XXX	XXX

El cuadro anterior nos describe la panorámica general de los temas abordados por las mujeres zapatistas de los cinco caracoles. Cabe señalar que, aunque prácticamente todos los caracoles participaron con los testimonios de las niñas, en ningún caso se pudo acceder al audio, lamentablemente, porque tendríamos más elementos de comparación de tipo generacional, sobre todo entre las abuelas y las niñas.

De esta manera, podemos encontrar dos temáticas en las que los cinco caracoles tuvieron algo que decir: Cómo vivían antes y cómo viven ahora, y la participación de las mujeres en los consejos de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas. En el otro extremo, de manera explícita, sólo el Caracol de Roberto Barrios aborda el tema de "cómo sostienen su lucha".

El esquema general que se trabajó fue la exposición por parte de algunas compañeras del Caracol correspondiente y respecto de un tema determinado, al final del cual se abría una pequeñísima, pero muy significativa, sesión de preguntas de las asistentes.

A. De la sumisión a la autonomía

Como señalamos anteriormente, éste es uno de los dos temas que todos los Caracoles abordaron. En este capítulo A de la IV Parte, abordamos dos temas, "cómo vivían antes y cómo viven ahora" y cómo hicieron para lograr sus derechos. No deja de ser significativo que el primero, haya sido uno de los temas abordados con mayor amplitud, pues no es asunto menor la comparación entre la sumisión experimentada por las mujeres en tiempos de los finqueros que, por cierto, no hay que pensar en el siglo XIX, sino todavía bien avanzado el siglo XX. Por otra parte, la combinación con el tema de cómo lograron sus derechos, habla precisamente de esa "larga trayectoria del dolor a la esperanza".

1. Cómo vivían antes y cómo viven ahora

1.1. Palabras de las compañeras del Caracol de La Garrucha

De las primeras intervenciones del Caracol de La Garrucha, la "compañera Dalia", llama la atención el hecho de que se señale que la estrecha relación de hombres y mujeres: "Nosotras como mujeres zapatistas le decimos que nuestra lucha no es sólo para nosotras las indígenas zapatistas es para todas y todos los indígenas y no indígenas…"[1] Al final de su intervención, será todavía más explícita en esta relación, al señalar que "no es principal problema con los hombres, el principal problema es con los gobernantes por eso compañeras es importante que se organicen y aprendan como nosotras como mujeres zapatistas porque cuando nosotros empezamos la organización clandestinamente como EZLN nos organizamos juntas, mujeres, hombres, jovenas, jóvenes, niñas, niños, ancianas, ancianos, porque sabemos muy bien quién es el que nos ha explotado, por esa lucha hay que estar juntos entre hombres y mujeres para poder derrotar al mal gobierno y al sistema capitalista, porque existe en todos los países del mundo, así como nosotras como mujeres que no nos dejemos engañar con sus malas ideas, amenazas, estrategias, que no enfrentan los malos gobiernos, no hacer caso a los bombardeos políticos, ideológicos en la televisión, periódicos, radio, por los medios de comunicación y también les pedimos como mujeres que somos que no vayamos tanto en contra de los hombres porque también hay algunas mujeres que no saben respetar a su maridos y también hay algunos hombres que no saben

[1] Todas las referencias se pueden encontrar en la página: http://zeztainternazional.ezln.org.mx. Cuando es posible especificar más la referencia, como el caso de la presente cita, la podemos señalar: http://zeztainternazional.ezln.org.mx/?p=28

respetar a su esposa, a lo mejor por falta de entendimiento, porque sino hacemos un acuerdo entre los dos y con la familia no se puede luchar por eso queremos como compañer@s que haya unidad e igualdad y tener la conciencia de luchas para encontrar una vida mejor para tod@s del pueblo del mundo, es toda nuestra palabra como comandantas del EZLN, gracias."[2]

Con este planteamiento de fondo, las diversas intervenciones de las mujeres del Caracol de La Garrucha darán cuenta de cómo era su vida antes. Así, la Comandanta Miriam dice que, cuando le tocó visitar los estados del norte, comentaba con las mujeres "cómo nosotros sufríamos antes que no nos tomaban en cuenta, como que no existíamos como mujeres. Solo los compañeros si tienen derecho de participar, de decidir, pero nosotros como mujeres somos las más humilladas, las más discriminadas, y así nosotras compartimos con las otras compañeras donde nosotros llegamos." De esta experiencia de compartir con otras mujeres del norte del país, la misma comandanta dará cuenta de la importancia de luchar hombres y mujeres, juntos, subrayando que no son los hombres el enemigo común para las mujeres: "Por eso nosotras como mujeres tenemos que organizarnos y tener siempre presente que no es nuestros compañeros hombres, no podemos decir que es nuestro enemigo. Sino que es tratar de unir nuestra fuerza, hombres y mujeres, para salir adelante. Porque si nosotros luchamos solas las mujeres, no vamos a avanzar en nuestra lucha. Tenemos que tomar en cuenta a los compañeros y que nos entiendan pues los compañeros cuáles son nuestros derechos y que tengamos un respeto entre hombres y mujeres porque si nosotros demandamos el respeto, que no nos tomaban en cuenta, entre hombres y mujeres, capaz que vamos a quedar en medio camino. *Pero si nosotros vamos a ir luchando junto con ellos y así vamos a ir saliendo, haciendo más fuerte, compañeros y compañeras, nosotros que estamos aquí lo que les pido, aunque nosotros somos diferentes, tenemos diferentes lenguas, diferentes formas de decir, diferentes formas de hablar, de trabajar, de organizar y de convivir. Lo que queremos es unirnos pues, aunque tengamos diferencias.* Que tengamos la unidad y el respeto. Y si nosotros tenemos todo eso podemos caminar juntos las compañeras y compañeros, para que así nosotros podemos salir adelante y siempre que soñemos un mundo posible compañeros."

Hay una interesante intervención de la "abuelita Albina"[3] que narra sobre las condiciones de vida "en la casa del patrón" y de cómo han luchado "para que estemos libres"; porque el patrón los "tenía como animal", pero ya no viven como sus papás y sus mamás; "pero, gracias a Dios, ora en 94, ahí es donde paró las molestias de los patrones, quedaron libres los campesinos, si no, ya todos estuviéramos de mozos, como nuestros papáes, nuestras mamáes sufrieron ellos porque el patrón era bravo"… "Esos tiempos eran mucho sufrimiento… los mandaban a dejar carga en otra ciudad… así cargado lo llevaban…, mandan cajas de gallina, de blanquillo, hasta va a hacer pozol para que vaya a Comitán los hijos… las pobres compañeras quedan en la casa, pero no libres, sino quedan haciendo tortilla para los patrones…Y ora las cocineras, ellas están trabajando… las mujeres suben como 4 o 6 para moler sal para su ganado del patrón… pero no poquito sal nomás, montones de sal… de 12 a 15 años los jovencitos que van a trabajar… Las pobres mujeres pues iban a hacer tortillas, sino llega temprano, porque quiere él las 6, 7 de la mañana ya están torteando la tortilla… hay otros patrones que no quiere si las viejitas van a trabajar… quieren pero las muchachas. Empezaron pues las muchachas a trabajar, pero como el patyrón es malo está como le dijeron las muchachas que lo querían violar, pero ellas no quisieron, su papá y su mamá dijeron ya no quiere ir a trabajar, ya no quiere hacer tortilla, porque es malo el patrón. No lo permiten las mamaes. Y las muchachas ya no quieren ir a trabajar porque el patrón

[2] Ibid.
[3] Esta participación se puede escuchar en el sitio:
http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_01craalvinacomovivianantes.mp3

es malo. Y llegó un día que el patrón ordenó a su gente, para que vayan a agarrar a los papaes de las muchachas para que lo puedan violar los viejitos lo metieron en una red y lo colgaron en un palo para que las puedan violar a las muchachas. Así lo hacían los patrones. Pero como cada finca, ese que puso en las redes los papaes, en el fue don Enrique Castellanos. Hay otro, don Javier Albores, también tuvo familia con sus criadas. Pero ellos no dijeron nada porque lo ven, si no entregan las hijas lo cuelgan en el palo, ya no dijo nada, ya solo vio que violaron las muchachas. No solo una, ni dos. Todas las muchachas. No se puede casar si no la ha visto él, no la ha violado. El si ya la violó, ya que vean si se casa o no se casa, ya están libres ya, así era el patrón. Por eso ese don Javier Albores ya no dijo nada los papaes, las mamaes de las muchachas. Por eso quedó su familia él. A nosotros así nos pasó, puro trabajo, no hay descanso… Así pasó cuando nosotros vivíamos en las fincas… Por eso es que nosotros no aprendimos leer naiden de la finca, no había maestros, todos no sabemos leer ni escribir, por eso es que nosotros fuimos muy pobres porque el patrón él se hacía su trabajo… Hacíamos pinol para tomar, pero no dulce porque no tenemos panela nosotros. La panela es del patrón."[4]

En contraste con las palabras de la "abuelita Albina", la compañera Elisa[5] describe a grandes rasgos cómo viven ahora. Curiosamente, no se trata de una compañera joven, es presentada como "compañera mayor de edad": "Porque lo que no queremos es que nos traicione el mal gobierno. Por eso ahora las compañeras conocemos ya nuestro derecho, ya participamos, ya hay promotoras y ya participan en otros lugares. Pero antes no compañeras, porque antes, cuando estaba yo soltera no me permiten en la clase, por eso ahora no muy sé leer, escribir. Pero ya cuando estoy casada ahí estoy aprendiendo un poco, ya cuando empecé a ser promotora. Por eso ahora eso es lo que queremos, por eso estamos en la lucha compañeras. Y ahora nuestros hijos ya tienen libertad, ya salen, ya se casan por su derecho, no es obligado. Van a donde les pega su destino y la suerte compañeras. Pero antes no, obligan a sus hijas. Por eso ahora es lo que no queremos compañeras. Ahora ya estamos tranquilas porque ya conocemos nuestro derecho como mujeres, ya podemos salir en cualquier lugar, en cualquiera parte y podemos hacer cualquier trabajo, no solo los hombres compañeras. Hay que respetar también las compañeras de sus trabajos. Por eso ahora es eso que les platico, ya no queremos que vamos a seguir como que nos contó la compañera y hay seguir en la lucha, hay que echarle ganas compañeras y solo eso mi palabra porque va a pasar a la otra compañera y hay que echarle ganas como mujeres, que nos respeten los hombres, que vamos a trabajar, juntos con los hombres compañeras, y es todo mi palabra compañeras."

Nuevamente aparece la estrecha relación entre hombres y mujeres y la expresión reiterada de luchar "juntos con los hombres". De hecho, como veremos en este y en los siguientes capítulos, es prácticamente uno de los hilos conductores de todos los testimonios compartidos por las mujeres zapatistas. Esto mismo lo expresará una joven casada, la compañera Mireya quien señala: "en el año de 1994 cuando nos levantamos en armas en ese momento se aclaro de porqué luchamos y se aclaro que nosotras como mujeres tenemos el mismo derecho que los hombres por eso les decimos gracias al compañero sub comandante insurgente Marcos y a los compañeros caídos que nos hizo despertar, por eso cambio la vida, porque antes del ´94 no era así no nos respetaban el derecho de las mujeres, éramos mujeres despreciada por ser indígena pero cuando se cambió de vida ya estamos más tranquilas y les quiero platicar sobre mi vida."[6]

[4] Ibid.
[5] Escuchar en: http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_02craelisacomovivenahora.mp3
[6] Escuchar en: http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_03cramireya.mp3

La compañera Mireya da testimonio de los nuevos modos en eso de casarse, no como antes, cuando eran cambiadas por una vaca: "Yo me case después del ´94 nadie me obligo a casar, en mi propio pensamiento elegí a mi pareja porque ya reconocía mis derechos por eso mi esposo ya me da libertad de hacer mi trabajo lo que a mí me gusta y tengo dos hijos también les damos libertad de hacer lo que les gusta porque los niños tienen el derecho igual que los hombres."[7]

Es una joven soltera, Adriana, la que en su intervención hace un contraste entre el antes y el ahora: "Porque antes nuestros padres no nos dan la oportunidad de salir porque ellos nos dicen que no sabemos pensar, que cuando salimos solo salimos a buscar novio, que no sabemos nada, que solo servimos para mantener la familia y para casar aunque no queremos no nos respetan nuestra situación y nos venden como un animal. En la actualidad en nuestra organización EZLN nuestros padres empezaron a saber que tenemos el mismo derecho que los hombre, por eso que seamos escuchadas y tomadas en cuenta como mujeres ahora ya estamos participando en diferentes cargos como promotoras d educación, consejas autónomas, comisión agraria y etc. Aunque hay solteras que no saben leer y escribir saben el valor y la participación de la memoria para compartir con las otras solteras de los diferentes lugares y ahora nuestros padres ya nos dan la libertad de hacer un trabajo del pueblo y del municipio."[8]

La comandanta Rosalinda tiene una intervención en la que hace historia de los abuelos y abuelas, mucho antes de la llegada del EZLN: "Esta es la palabra de las mujeres sobre nuestra historia de nuestros abuelos y nuestas abuelas que vivían antes con los finqueros, antes del EZLN. Estaban muy maltratados los hombres y las mujeres por el patrón. No había respeto por las mujeres, no nos tomaban en cuenta por eso mujer. Decían que solo los hombres tienen derecho hasta nuestros padres nos decían que nosotras como mujeres no valíamos nada. Nos taparon nuestros derechos, nos los quitaron, antes cuando no había la organización, no teníamos libertad para ir a participar, ni derechos a tener cargo. Si participábamos en las reuniones los hombres se burlaban de las mujeres y decían que no sabíamos hablar, no teníamos derecho ni salir a la calle. Estábamos encerradas en la casa, nomás trabajábamos en la cocina y en cuidar a los hijos y a los animales.

"Nuestras abuelas todos los días se levantaban temprano a preparar comida. A veces a ayudar a los hombres en los trabajos en la milpa y en la tarde llegaba a moler maíz y a lavar la ropa, sin descansar hasta las diez de la noche. Pero los hombres descansan temprano. Cuando llegaban de la milpa ya tienen tiempo libre para ir a divertirse en la calle. Porque los trabajos todo el día en cambio las mujeres no trabajan, siempre tienen trabajo. No tienen tiempo para descansar, mucho menos para salir a pasear. Nuestros abuelas lo hacían y no sabían que tenían derecho a descansar y a hacer otros trabajos. Nosotras desde que tenemos la organización hemos exigido nuestro derecho a nuestros compañeros.

"Antes solo los hombres se divertían, pero a sus mujeres no les dejaba salir a ningun lado, porque cuando el hombre llegaba en la casa debía estar lista la comida y si no estaba lista empezaba a regañar que porque no había estado la mujer en la casa o dónde andaba. Y luego se ponía celoso, le decía a su esposa que andaba buscando otro hombre. En la familia, si nacía un bebé si era niña, el esposo la despreciaba, porque quería tener puros niños, las niñas de poca edad ya cuidaban a sus hermanitos, los cargaba, y no les daba tiempo para estudiar ni para jugar. Antes las muchachas casaban obligadamente, ellas no elegían a su pareja. El papá tomaba la decisión

[7] Ibid.
[8] En: http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_04craadrianasituacionsoltera.mp3

cuando alguien llegaba a pedir, el papá hacía el trato, la casaba obligadamente sin el consentimiento de la muchacha.

"Eso traía serios problemas en su vida familiar y como pareja. La mujer tenía problema desde su patrón porque era explotada y violada por el mismo patrón. A veces las muchachas no pedían al muchacho con el papá. Se la pedía al patrón. Muchas veces cuando un muchacho pedía casar con una muchacha, ella tenía que ser primero amante del patrón. Y el papá no podía decir nada porque era su patrón. Después de un tiempo el patrón ya la dejaba con el muchacho. Por eso muchos de los hijos que tenían las mujeres eran del patrón. Las mujeres tenían antes de hasta 13, 14 y 16 hijos. La mamá quedaba débil, se aliviaba, daba a luz con las parteras, no tenía medicamento, solo con hierbas se curaba.

"Al patrón no le importaba. Si estaba embarazada o acababa de dar a luz, solo las dejaba descansar un día. Al día siguiente las mujeres ya tenían que volver a trabajar y era golpeada por los hombres, por el esposo que quería que estuviera la comida lista. Y primero tenía que comer el esposo y después ella. Aunque ya no quedaba comida. Además el hombre tomaba trago y le pegaba a su mujer. Las mujeres no tenían dinero para gastar porque solo los hombres manejaban el dinero y lo maltrataban lo poco que tenían, los hombres se lo gastaba en trago, cuando llegaba a la casa, llegaba a regañar y pegar a su mujer."

Dice la comandanta Rosalinda que "así era la situación antes del EZLN", es cuando, dice, "empezamos a tener informaciones de que podíamos organizarnos clandestinamente para poder cambiar nuestra situación. No sólo de los hombres, también la de las mujeres. Empezamos a organizar comunidad por comunidad para hacer trabajo en las reuniones." Esta misma idea del trabajo conjunto entre hombres y mujeres, será repetida más adelante, cuando comenta sobre los trabajos colectivos "para que viéramos que también teníamos derecho igual que los hombres". En su intervención, la comandante Rosalinda hace dos menciones importantes, una, a la ley revolucionaria de mujeres y, dos, en memoria de la Comandanta Ramona: "No sabía leer ni escribir, pero le sobraba razón para exigir los derechos de las mujeres de México y del mundo." [9]

Del Caracol de La Garrucha han intervenido abuelas, jóvenes casadas, jóvenes solteras, una comandanta y ahora intervienen algunas insurgentes, Gabriela y Elena. Ellas también dan su testimonio, en representación de "las compañeras insurgentes que no pudieron llegar… se encuentran en varias posiciones de la montaña del sureste mexicano", como dicen. La insurgenta Gabriela hace un recuerdo del 'antes': "Nosotras como mujeres indígenas no eramos respetadas, mucho menos tomadas en cuenta. No teníamos derecho para ir a la ciudad, a otro pueblo, para hacer trabajo, menos a estudiar fuera del pueblo, pues no había ese derecho. Si nacimos niña nuestro trabajo es ser mujer, aprender a usar el molino y la prensa para hacer tortillas, cuidar a los animales, limpiar la casa, lavar la ropa. Cuidar a nuestros hermanitos. Solo era nuestro trabajo, y descalza, porque estudiar, jugar basquet bol, vestirse bien, solamente hacían los hombres, la mujer no hacia ese. Cuando nace su bebé dice la partera, como es una niña, es menos cobro, porque la niña tiene menos valor que un niño, toda esta cosa se vivía antes."

La intervención del EZLN es clave para dar un giro en la vida de muchas mujeres zapatistas, en especial para las que van a participar como insurgentes, como Gabriela, o con algún mando militar, como la capitana Elena. Así lo narra la insurgenta Gabriela: "Pero cuando supimos que hay una organización, nos explicaron de su trabajo, ahí vimos que no era justo lo que estábamos

[9] En: http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_05comandantarosalinda.mp3

viviendo. Cuando los responsables nos reclutó, nos explicaron cuáles son los trabajos que podemos hacer como jóvenes y cuáles son los compromisos y sacrificios de cada uno de los trabajos. El primer trabajo que hicimos es ser bases de apoyos, algunas pasaron a ser milicianas y otras directas fueron a ser insurgentas. Cuando nos integramos tuvimos que dejar nuestra familia, nuestras casas, todo. Estando nuestras compañeras y compañeros insurgentes, se cambió nuestra forma de vivir. Estando en la montaña aprendimos muchas cosas. Si no sabíamos leer y escribir, hablar la castilla, nos enseñaban los compañeros. Todo lo que no aprendimos en la casa, ahí aprendimos, todo en la montaña. Estando como insurgenta es nuestra obligación aprender todo tipo de trabajo. Nos dan entrenamiento como manejar una arma, aprendemos a disparar cualquier tipo de arma y portarla. Aprendimos lo político, militar y cultural. Un soldado del pueblo, tenemos que estar bien preparadas de todo lo que puede pasar en los trabajos. Por ejemplo, los trabajos cotidianos nos turnamos, traer leña, prepara comida, ir a traer carga, los trabajos que se hace junto con los compañeros insurgentes dirigimos igual los trabajos, porque hay compañeras que son mandos como insurgentas."

La capitana Elena da su testimonio del levantamiento zapatista y la participación de las mujeres zapatistas: "El primero de enero de 1994 muchas compañeras insurgentas y milicianas fueron y entraron a pelear con el enemigo. No tuvieron miedo, porque los enemigos tienen las mejores armas, más modernas, aviones militares para bombardear. Con buenos equipos militares. Pero nosotras como indígenas fuimos a pelear con palos, con un machete en la mano. Nosotras sabemos porque fuimos a pelear no para ganar dinero, porque nos dimos cuenta de que solo nos quedaba ese camino… También es para demostrarle al enemigo y al mal gobierno que las mujeres si tienen valor y las tienen que respetar y nosotras las mujeres podemos defendernos como indígenas para que algún día tengamos libertad como mujer, no como ahorita, que nos desalojan en nuestro terreno, nos humillan, nos maltratan el mal gobierno. Pero ya no es tan fácil que nos humillan, que nos destruyan, porque con todo lo que hemos aprendido junto con los compañeros insurgentes en las montañas, con eso vamos a defendernos." [10]

Hay un cargo que también desempeñan las mujeres, las "regionales", surgido de la misma necesidad de coordinar diversos trabajos, particularmente de tipo político. Así lo comenta "una compañera regional": "Porque nadie tomaba en cuenta nuestros derechos como mujeres indígenas. Porque ya hace más de 515 años que nos han olvidado, por eso nos formamos pueblos y regiones donde ya nombramos mujeres responsables por cada región, que pueda orientar más al pueblo sobre cómo hacer los trabajos en colectivo, pollos, panadería, tienda, etc… Ya cuando avanzó nuestra lucha se formó las regiones y vimos necesidad de formar regiones para visitar y organizar en cada pueblo, para que no sigamos maltratadas por malos gobiernos, donde ya no solo los hombres tienen derecho de tener cargos como autoridades. Nosotras podemos hacer esos trabajos porque ya vimos las mujeres están participando en varios cargos, comités políticos, y también cargos del concejo autónomos, agentas y comisariadas autónomas. Ya estamos practicando la autonomía y ya hay más compañeras comprometidas a sacar el trabajo de las tres oficinas, de la JBG, vigilancia e información. Ya están practicando las compañeras, aunque con errores, pero estamos aprendiendo sobre cómo ejercer el trabajo." [11]

No deja de llamar la atención que, en la intervención de la compañera Yobana, el antes y el después de las mujeres zapatistas queda marcado con un antes del EZLN y después del EZLN; es importante destacar la referencia que hace a la Comandanta Ramona, "porque ella también nos

[10] En: http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_06inscapitanasgabrielayelena.mp3
[11] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_08craregionalcomovivenotrocaracoleszapatismo.mp3

enseñó que nosotras teníamos derecho igual que los hombres." A partir de ahí, de esa toma de conciencia, Yobana da cuenta de los cargos que empezaron a ocupar las mujeres zapatistas: "Las compañeras cuando supieron que tenían derecho igual que los hombres, ocuparon cargo como responsables, comité, candidatas a suplentes, comandantas, insurgentas, milicianas, junta de buen gobierno, agentas, promotoras de salud, promotoras de educación, promotoras de medios de comunicación y comisión agraria."[12]

1.2. Palabras de las compañeras del Caracol de Morelia

De los testimonios que presentan las compañeras de este Caracol XXX, en Morelia, hay desde pequeñas alusiones a la manera como surgen los mandos civiles, hasta descripciones más detalladas, como la experiencia vivida por mujeres zapatistas en la clandestinidad. Del primer caso es la compañera Amada: "Soy miembro de la comisión de vigilancia, donde fui elegida por las compañeras de mi municipio." [13]

La compañera Norma describe la experiencia que van teniendo en la educación autónoma, subrayando que las autoridades son su más grande escuela, que es mayor la enseñanza en la práctica que en la teoría, por lo que hay dos escuelas: "Nuestras autoridades municipales y locales y el pueblo en general son nuestra más grande escuela, que son nuestros mayores y nos están enseñando de cómo debemos organizarnos en los trabajos colectivos y nos están enseñando la organización poco en la teoría y más en la práctica. Pero tenemos otra escuela donde nos enseñan a leer y escribir. En las escuelas donde nos enseñan, gracias a los buenos pensamientos de nuestras autoridades de la comisión de educación y los promotores nos enseñan el compañerismo, la unidad, la disciplina dentro de las buenas enseñanzas, está la enseñanza de la resistencia, de no caer en el engaño de los planes del mal gobierno. También estamos aprendiendo la respuesta de los engaños de la palabrería de los malos gobiernos. Hay distintos trabajos colectivos en beneficio para todos. Nosotras las jóvenas y jóvenes de nuestra generación pensamos ser mejores algún día, pero gracias a la ejemplar enseñanza de nuestro pueblo en general porque ellos con su dolor y su resistencia nos están inculcando un mundo diferente en nuestra forma de hacer las cosas. Estamos orgullosas que hemos encontrado una semilla mejor de vida, que nos están heredando nuestros queridísimos pueblos por eso nosotras somos la nueva semilla que está germinando poco a poco en el corazón de las jóvenas de ahora." [14]

Como si fuera un proceso de contrastes, a la hora de ir compartiendo las experiencias de las mujeres zapatistas, la combinación entre bases de apoyo, mandos civiles y mandos militares, en sus diferentes grados, logran destacar los diferentes niveles de conciencia y de organización. Es el caso – entre varios que destacan, por ejemplo, las comandantas – de la comandanta Sandra, quien testimonia la dificultad que tienen las mujeres para organizarse, pero también la que tienen los hombres para entender la importancia de la participación de las mujeres. Así se expresa: "Como nos organizamos nosotras las mujeres. Esto no fue fácil. Nos costó para hacer todos los trabajos. Porque nuestra lucha como mujeres, nuestra lucha como indígenas, no está tomada en cuenta. A veces nuestros compañeros no nos quieren entender. Pero poco a poco ellos tuvieron que entender que sí es necesario que tenemos que luchar nosotras como mujeres. Pero ellos aquí que nos escuchen también los compañeros que están aquí presentes, no es porque los estamos despreciando, no es porque los estamos culpando a ellos, sino que la culpa es del pinchi sistema

[12] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_plenariamujeres_09yobanalocal.mp3
[13] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_comovivianantes_amadacomisiondevigilancia.mp3
[14] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_comovivianantes_norma.mp3

del mal gobierno que nos vino a poner. Entonces nosotras como mujeres zapatistas, como comandantas, queremos que luchemos todos y todas, hombres, mujeres, niños y niñas, ancianos y ancianas."

La comandanta Sandra tiene la conciencia clara de la importancia de luchar hombres y mujeres, juntos: "Eso es lo que queremos, eso es lo que quiere la lucha zapatista de las mujeres. Porque nosotras sin el hombre, no podemos luchar, y también los hombres, sin la mujer, no pueden luchar." [15]

Luego de la comandanta, viene el testimonio de una "base de apoyo", la compañera Judith. Ella subraya que antes el derecho a la educación era para los niños y no para las niñas: "Cuando era una niña la desprecian, como era una niña no podía jugar, salir ni ir a la escuela por ser niña eso es lo que decían a las mujeres los niños si van a la escuela porque es hombre y tiene derecho y las niñas se quedan a cuidar a sus hermanitos, a cuidar los animalitos tienen que ir a pastorear si tienen ganados o borregos mientras los niños están en la escuela así sufrían las niñas, después el papá no les daban nada las niñas andaban descalzas…"[16]

En su turno, la compañera Mónica da cuenta de la vida que hacen ahora las mujeres zapatistas: "Ahora nosotras vimos el cambio dentro de la familia por ejemplo nuestros hermanos que son hombres ahora ayudan un poco en la casa no como antes que no querían ayudar , esto es un avance para nosotras las mujeres porque ya vimos que ya tenemos libertad de participar, de organizar y de vivir de diferentes cargos como JBG, consejas municipales, promotoras de educación, promotoras de salud, conciliadoras de trabajo colectivo, estamos trabajando en unidad entre hombres y mujeres ahí estamos tomando la fuerza para seguir adelante con nuestra lucha, le doy gracias a la organización, ya tenemos una nueva educación, no como antes que no teníamos educación, ya tenemos una educación para nuestras niñas y niños, para que ya no haya sufrimiento, dolor y hambre para todos, pero con el tiempo queremos una vida mejor para todos por eso vimos la necesidad de organizarnos como mujeres para salir adelante que seamos iguales entre hombres y mujeres le damos gracias a las primeras luchadoras que dieron la vida por defender a nuestros pueblos, para darle vida a nuestros pueblos, a la sociedad y al mundo."[17]

1.3. Palabras de las compañeras del Caracol de La Realidad

Tres compañeras bases de apoyo, de diferentes edades, inician la participación de las mujeres zapatistas del Caracol de La Realidad, las tres coinciden en destacar el momento en que llega "la organización" y de cómo se incorporaron ayudando al sostenimiento de los insurgentes, todo en la fase clandestina, que tienen clara la diferencia con la fase actual de actuación abierta de la organización. Son las palabras de las compañeras Eva (compañera de la tercera edad), la compañera Gloria y la compañera Angelina[18]. Es en la intervención de la compañera Everilda, donde mayores detalles da de su propia experiencia que, al mismo tiempo que la narra, va

[15] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_comovivianantes_comandantasandra.mp3
[16] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_comovivianantes_judit.mp3
[17] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_comovivianantes_monica.mp3
[18] http://zeztainternazional.ezln.org.mx/audio/3encuentro/30122007/la_realidad/Como_viviamos_antes_y_como_vivimos_ahora/2_Gloria_%2030dic07_%20La%20Realidad.mp3 y http://zeztainternazional.ezln.org.mx/audio/3encuentro/30122007/la_realidad/Como_viviamos_antes_y_como_vivimos_ahora/4_Angelina_Base_de_apoyo_30dic07_%20La%20Realidad.mp3

haciendo diversas valoraciones. Es interesante el proceso por el que la compañera Everilda llega a ser "suplenta del CCRI". Aquí están sus palabras:

"Para llegar a este trabajo empecé a participar de 10 años de edad como base de apoyo estuve dos años y 7 meses como base de apoyo, participando, trabajando por el pueblo después fui nombrada por el pueblo como responsable local, organizando trabajos colectivos y organizativos con el pueblo y junto al pueblo, trayendo información política desde la región de la situación nacional o internacional y de los planes y situaciones internas dentro del EZLN estuve un año realizando este trabajo, después fui nombrada por hombres y mujeres, responsable locales de los diferente pueblos de la región, como responsable regional estuve trabajando este trabajo ya es más grande que es la responsabilidad de dirigir varios pueblos de la región y participar en la reuniones de nuestra zona para traer la información política nacional e internacional y la situación interna dentro del EZLN para llevarlo a la región y pasarlo a las y los responsables locales de los pueblos estamos pendientes de los trabajos colectivos de las regiones.

"Explicamos como nos explota el mal gobierno y como quiere acabarnos a l@s indígenas de esta forma nos enseñaron a luchar fuerte con rabia y coraje los diferentes pueblos, estuve realizando este trabajo durante siete años un mes y 26 días después fui elegida como suplenta del CCRI por los compñer@s regionales de las diferente regiones porque vieron la participación en las reuniones, la voluntad de hacer el trabajo de nuestra organización esta propuesta también fue aprobada por los compañer@s mandos militares de nuestro EZLN y resistió los sufrimientos y no importa perder día de trabajo porque tenemos en la mente la necesidad, el sufrimiento de los hombres y mujeres indígenas de nuestro país México y el mundo, no nos importa dejar nuestros hijas e hijos y familias solas, tenemos en la mente que la mala política explota nos domina este mal sistema que se llama sistema capitalista, es la enseñanza que recibimos de los primeros comisarios políticos del EZLN como defendernos nosotros este trabajo la responsabilidad es más grande es dirigir varias regiones a nivel zona nosotra@s no somos dirigentas como en otras organizaciones, somos las que representamos al pueblo y a todas la mujeres zapatistas de nuestra zona orientamos y apoyamos en entender y caminar juntas."

Es clave la comparación que hace entre "dirigentas" y "representamos al pueblo", pues se trata de una clave de lectura que aparece de manera recurrente en los documentos y comunicados zapatistas, en particular, para contraponer la política de arriba y la nueva forma de hacer política que propone la VI Declaración de La Selva Lacandona. La valoración que hace la compañera Everilda, es en comparación con los períodos de tres o seis años de los funcionarios del mal gobierno; en cambio, dice, "este sistema, este trabajo es permanente el o la suplenta es la que recibe el trabajo o el cargo del CCRI, cuando él o la compañera se muere por enfermedad es cuando termina cumpliendo su deber al pueblo y su honestidad como un buen o buena militante también muere en traición del mal gobierno hemos entendido como mujeres zapatistas que tenemos que orientarnos y ayudar en los distintos niveles de trabajo junto con los hombres, la lucha del EZLN junto a ellos y con ellos estamos organizando como tenemos que defendernos del sistema capitalista, aprendimos hacerlo y dirigir este trabajo por la necesidad de nuestros pueblos por la necesidad que pasaron nuestros antepasados y no queremos volver a repetirlo como suplen@s ayudamos a alimentar y mantener la moral de lucha de nuestros compañer@s."

No deja de llamar la atención la insistencia en el trabajo "junto con los hombres", no las mujeres por separado, sino juntos; lo mismo la referencia que hacen a sus antepasados y la clara posición anti capitalista. Finalmente, la compañera Everilda describe cómo en su trabajo corrigen y son

corregidos, tres cualidades que les ayudan en su trabajo y, en particular, que en ese trabajo nadie lucha por dinero o por algún puesto: "Nosotr@s respetamos al pueblo y ellos nos respetan a nosotr@s como representantes del pueblo nos corrigen y corregimos los errores y fallas de nuestro pueblos, señalamos al compañer@ cual es el error es nuestro deber dirigir orientar para nuestros pueblos de México y el mundo, dentro de nuestra lucha practicamos tres cosas muy importantes unidad, disciplina y el compañerismo es lo que nos fortalece cada día para hacer nuestros trabajos y salgan como lo planeamos, este trabajo que hacemos en la lucha nos esforzamos para aprender para servir a nuestro pueblo, aquí nadie lucha por dinero o por algún puesto no competimos como hacen los diputados y senadores, nosotr@s lo demostramos con los hechos en los trabajos que corresponde las distancias organizativas de nuestra lucha, aprendiendo a hacer estos trabajos los hacemos con nuestra entera voluntad y conciencia y que solo como pago y recompensa será la satisfacción de haber cumplido nuestro deber, como el ejemplo de nuestra Comandanta Ramona que llevo la lucha hasta el último día de su vida." [19]

Uno de los aspectos de mayor relevancia y que se repiten en los testimonios de muchas de las mujeres zapatistas, es la referencia a la llegada del EZLN – que, en aquél momento eran militantes de las llamadas Fuerzas de Liberación Nacional, y sólo después tomaron el nombre de EZLN, con la incorporación de compañeros y compañeras indígenas el XXX de noviembre de 1983. Es el caso de la compañera Eva, que hace su intervención en tseltal y es traducida: "Ella dice, cuando llegaron los 7 compañeros en nuestros pueblos, cuando nos vinieron a decir que tenemos que organizarse para que acabe pues la explotación que estamos, y por eso así dice que aquí en este país de México nos vinieron a decir que tenemos que organizar y así tuvimos que hacer, nos tuvieron que reclutar primero y después organizarse. Así fuimos avanzando con nuestra organización. Es lo que dice la compañera Eva." [20]

Antes de la llegada de "los 7 compañeros", la vida en la finca la describe la compañera Lucía; de sus palabras tomamos sólo aquellas que van complementando las descripciones y testimonios de otras mujeres zaptistas. Ella dice, por ejemplo: "Nosotras como mujeres nos da tristeza recordar ahora lo que nosotras sufrimos pero también mucho coraje pues estábamos en las finca… todo el día trabajando sol a sol nosotras las mujeres nos mandaban a moler sal para el ganado a veces más de 100 kilos el capataz vigilaba si no robamos sal, cuantos sufrimientos, alguna cosa que hacíamos mal, nos pegaba a chicotazos era cuero de vaca bien duro, si desgajábamos una rama de café o maíz no hacia pagar por eso, los castigos eran tan duros que nos hacia desmayar por el dolor, no querían que le contestáramos a nuestros esposos los amarraban en un árbol, desnudo, le pegaban y lo dejaban amarrado sin ropa uno o dos días, a nosotras nos hincaban en una piedra filosa hasta sangrar nuestras rodillas, nos humillaban así de feo nos veían como animales y peor cuando estábamos enfermos, decían que éramos haraganes, peor no era así, realmente si estábamos enfermos… usaban a los niños para cuidar a los animales y cargar y desgranar maíz y cargar agua para las animales, nuestros hijos nunca fueron a la escuela, no aprendieron a leer ni a escribir igual a nosotras el patrón no le gusta que alguien nos educara quería que estuviéramos ignorantes, decía que nosotros embrujábamos a los patrones… Nos ordenaba a moler grandes cantidades de café cereza, pero no con herramientas como las que hay ahora sino en una piedra que llamaos metate era tan pesado que nos cansábamos mucho y ya ni podíamos mantener bien nuestros hijos, también nos ponía hacer bastante tostada que vendía en la ciudad , nos ordenaba a

[19] http://zeztainternazional.ezln.org.mx/audio/3encuentro/30122007/la_realidad/Como_viviamos_antes_y_como_vivimos_ahora/8_CCRI_Everilda_suplente_30dic07_La_Realidad.mp3

[20] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_comovivianyviven_04traduccion.mp3

asear su casa y sus hijos nos manda traer leña para su cocina, poste para la cerca de su potrero, cuando se iban ala ciudad nos mandaba arreglar su casa, lavábamos la ropa, nos pedía tortillas calientes, cuidábamos todos los animales, lo animales eran mejor alimentados que nosotros. No nos daba maíz para comer, nosotros revolvíamos la tortilla con el plátano verde a manera de que abunde para comer. Nunca nos dejaba salir a la ciudad a nosotras las mujeres."[21]

Por si fuera poco esta descripción de la vida en la finca, la compañera Norma complementa esta historia: "una de esas cosas que nos hacia el patrón era que nuestras hijas las violaba desde niñas y no podíamos decir ni una palabra porque nos mandaba matar, de día y de noche teníamos que trabajar para darle de comer a nuestras familias usábamos el ocote para alumbrar y poder preparar el alimento y lo único que preparábamos para comer era el chile machacado y revuelto con un poco de masa y agua, a veces raíz de plátano o plátano verde con un poco de más maíz para hacer la tortilla y así comíamos lo poco que conseguíamos, pasábamos muchas hambres… Nos levantábamos tres de la mañana para lavar y poder preparar un poco de alimento que llevar antes del ir a trabajar, porque amaneciendo hay que ir a trabajar con el patrón aunque estuviéramos embarazadas a esto no le importa, vas atrabajar era lo que quería a veces sólo nos daba cuatro horas de descanso en la noche, porque teníamos que madrugar para sobrevivir, después del parto sólo podíamos descansar 5 días y no querían decir, al esposo no le daban permiso de estar con la mujer después del parto, andábamos muy anémicas y débil, tristeza con dolor, nuestra ropa era de manta, que también el mismo patrón nos mandaba y nos median por vara pero no era porque nos regalaba sino pagado por trabajo y así otras cosas que nos daban eran pagado, andábamos descalzos, a los esposos les daban unos huaraches para el trabajo, la ropa se desgasta por el mismo trabajo y así andábamos parchados y remendados y no había jabón con que lavar sino con ceniza y limón, los trates hacíamos de barro y la ollas igual, el maldito patrón nunca pagaba con dinero, reunía a los esposos y a los hijos y les pagaba con bastante trago y ya borrachos pedían más trago y quedaban endeudados, esas y otras cosas que el patrón hacia, ya borrachos les tomaba las huellas en un papel, y también los utilizaban para diversión , había peleas entre ellos e incluso se mataban por la borrachera." [22]

En estas condiciones de vida en la finca, se explica la necesidad de desarrollar la organización en la clandestinidad, como básica y elemental medida de seguridad. Esta experiencia la explica una base de apoyo, la compañera Araceli. De su intervención, para mayor claridad de la exposición, desagregamos sus palabras, en los pasos sucesivos que llegaron a dar:

Después de estar viviendo muchos años en nuestras comunidades un día llegaron unas personas que no conocíamos quienes eran. Llegaron como si fueran maestros, doctores y pasaban a ver cómo estamos viviendo en nuestras comunidades. Pero uno de esos días llegó y nos habló sobre nuestros productos, nuestros precios y qué es lo que está pasando en nuestros trabajos, si no nos damos cuenta que el gobierno no tiene interés en nosotros las indígenas, que por qué hay pobreza, los causantes y nos preguntó cuánto tiempo vamos a aguantar viviendo. Así eso nos hizo pensar por qué nadie nos había dicho cosas como esas. Nos llegó a visitar.
… y luego nos empezó a platicar más de la explotación, sobre la pobreza y la desigualdad, que hay ricos y pobres.

[21] http://zeztainternazional.ezln.org.mx/audio/3encuentro/30122007/la_realidad/Como_viviamos_antes_y_como_vivimos_ahora/5_Caracol_Realidad_traduce_Lucia_30dic07_%20La%20Realidad.mp3

[22] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_comovivianyviven_08cranorma.mp3

Luego nos mostró un folletito que se llama El Despertar. Ellos mismos nos explicaban cada punto de lo que ahí tenía escrito. Ahí entendimos que no solo nosotros estamos jodidos como pobres. Que hay también en la ciudad. Hay pobres y son obreros, maestros, amas de casa, doctores y otros que no son tomado en cuenta. Que son visto como basura.
Así fuimos aprendiendo a ver que lo que nos explicaba era importante.
Por eso nos preguntó si estamos bien dispuestos a luchar por esto todos. Así hay personas que no hemos visto que también puede entrar a este trabajo
… y nos pidió que seamos muy cuidadosos, con lo que podemos demostrar, seamos muy cuidados. Estamos aprendiendo algo de una lucha.
Entonces nos dijo que si alguno de nosotros toma el trago pues tiene que dejarlo, porque va a pasar algo, nos platicó. Y no podemos platicarles a nuestras familias. Teníamos que ver primero y no hacer muchas preguntas.
Porque tenemos que guardar bien el secreto de lo que nos va a platicar porque traen peligro de nuestras vidas. Entonces les dijimos que si vamos a aguantar.
Ahí luego nos pidió que tenemos que poner a alguien que vigilen por si alguien viene y nos vean.
Así fuimos aprendiendo de ellos y cuidarnos para guardar lo que nos decían.
Después de otras visitas nos explicó cómo organizarnos junto con quien luchamos y contra quién.
Ahí dijeron que hay una palabra que vamos a usar para que podemos respetarnos y eso es ser compañeros o compañeras. O pronunciarlo significa que sabemos que vamos a luchar juntos y juntas por nuestra libertad.
Y también nos decían que esta lucha es de todos, hombres y mujeres y niños y niñas, jóvenes y jóvenas, ancianos y que solo se necesita que haigan conciencia y voluntad de luchar.
Entonces entra el mal gobierno, después nos dijeron que hay compañeros y compañeras en la montaña. Que es un ejército que va a luchar verdaderamente por el pueblo y se llama EZLN. Por eso nos dijeron que esta lucha no solo es para política, vamos a luchar, sino también con las armas.
Por eso tenemos que aprender a defender de las dos cosas, política y militar. Prepararse hombres y mujeres en una guerra contra los que explotan. Y cómo se sabe que tenían fuerzas represivas, entonces tenemos que aprender a defender. Así que nosotros las mujeres empezamos a cuidar nuestra lucha, sin comentar a nadie de lo que estamos haciendo. Ellos nos buscaban muchas formas de ocultar de lo que estamos haciendo. [23]

La compañera Maribel continúa con el testimonio del trabajo previo, particularmente político:

Por ejemplo cuando nosotros salimos para una reunión ibamos como si fuera a pescar, a traer leña, ir en la milpa, así disfrazábamos de muchas formas para que no se dé cuenta la gente que nos encuentra en el camino. Cuando es de día a veces nos llegaba a darnos plática en el mero pueblo por razones de seguridad, por eso salimos afuera. Nosotras íbamos a recibir pláticas políticas en la montaña en algún campamento. Platicábamos para que nadie nos vea. A veces a cualquier hora de la noche, muy en silencio y despacito. Sin luz para que no nos detecten los perros. A la gente que no sabe nada de la organización. En esos campamentos llegaban las compañeras y compañeros insurgentes. Es ahí donde vimos que también podemos hacer el trabajo de la lucha.
También nos invitaban a pasar fiestas conmemorativas, fechas importantes como el 8 de marzo, 6 de agosto, 17 de noviembre y otros cumpleaños de compañeros caídos en la lucha.

[23] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_comovivianyviven_09craaraceli.mp3

Y nos platicaban de cada fecha importante que se festejaba, que aprendiéramos a defender nuestros derechos y nos enseñaban a conocer las armas. Y cuando ellos bajaban en nuestros pueblos, a veces de día o de noche.
Y las compañeras nos prestaban la ropa que usamos nosotras para que no la sospecharan y también nos traían para ver películas de otros luchadores, de otros países, de cómo luchan por la injusticia, de la discriminación y que hacen la guerra de liberación nacional. Veíamos cómo son los maltratos que hace el gobierno y son asesinados, torturados, desaparecidos. Al terminar de ver la película nos hacían preguntas. Qué reflexión hacemos de la película, porque no es una película de fiesta o de alegría, sino de sacrificio, de valor y de coraje, contra los que explotan. Dentro de esto nos conmovió nuestros corazones y pensamientos, que sí se puede luchar, hacer frente al enemigo que nos mata, que nos encarcela, que nos discrimina y ese pueblo somos nosotros.
Eso es lo que nos llevó a tomar el valor de hacer algo por las injusticias. Cuando llegaban las compañeras insurgentas, nos mandaban decir que tenemos que abrir un hoyo, para cubrir el ruido del motor. Y así lo cumplíamos para la seguridad. Las compañeras nos enseñó mil formas para cuidar la seguridad.
También nos organizó hacer costuras para uniformes, tanto para ellos y para nuestros milicianos. En esta manera empezamos con nuestros trabajos colectivos. Fuimos avanzando poco a poco, así nos tuvimos que organizar como mujeres y participar en las distintas áreas de la lucha.
Así que un primero de enero ya no pudimos ocultar la semilla germinada. Nos saltamos a la luz pública y con la muerte de nuestros compañeros y compañeras caídos el 1 de enero de 1994. Y con esa sangre despertamos del sueño, esperanza y millones de hermanos de México y del mundo. Y ahora unidos todos nosotros cuidaremos esa semilla que nos hizo germinar para que un día, aunque no nosotros, vamos a ver el fruto de nuestro esfuerzo. [24]

No deja de ser interesante que en la sesión de preguntas y respuestas aparezca el tema militar, pues hay quien pregunta si sería posible esta lucha sin ejército. La respuesta es contundente: "Aquí dicen las compañeras que sin ejército no avanzaría la lucha. Porque necesitamos las dos partes para logras nuestros objetivos, político y militarmente." [25]

1.4. Palabras de las compañeras del Caracol de Oventik

Al llegar al turno de las compañeras de Oventik, lo primero que llama la atención es que la plenaria es coordinada por dos comandantas, Susana y Yolanda. Inicia la compañera Laura describiendo cómo vivían antes, no tan antes de la conquista, sino a partir de ahí, para recalcar la condición de esclavitud a la que los sometieron los españoles, para destacar que "las que más sufrieron fueron las mujeres…" La compañera Laura añadirá algo que no había aparecido en anteriores intervenciones, sobre el derecho a la tierra por parte de las mujeres: "…también durante muchos años las mujeres nunca tuvieron el derecho a la madre tierra sólo nos decían que no sabemos trabajar la tierra porque somos mujeres aunque nosotras también trabajamos la tierra que luchamos junto con nuestros compañeros, además las mujeres que no tienen marido también trabajan la tierra pero durante estos años y hasta la fecha solo los varones tienen el derecho a la poca tierra que tenemos hasta en el año de 1984 cuando un grupo de compañeros nos explico junto con nuestros compañeros como estaba la situación en que vivimos los indígenas."

La misma compañera Laura dará cuenta de los diversos aprendizajes que tuvieron las mujeres durante el período de la clandestinidad: "…ahí nos dimos cuanta que las mujeres vivimos en una

[24] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_comovivianyviven_10cramaribel.mp3
[25] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_comovivianyviven_12preguntasyrespuestas.mp3

vida de esclavitud e injusticia peor también nos explicaron que la mujer es muy importante y necesaria nuestra participación y nos explicaron que nosotras también podemos opinar y podemos hacer los trabajos a nosotras y con nuestros compañeros nos sorprendió mucho porque durante muchos años nos han enseñado solo a obedecer, escuchar además nos han enseñado solo a estar en la casa, también nos dijeron que la mujer tiene el derecho en todos los niveles de trabajo."

El eterno femenino y las raíces patriarcales de las desigualdades de género, son contadas en palabras sencillas por la compañera Laura: "Entendimos que no es cierto como nos enseñaron durante muchos años que la mujer no vale nuestra palabra, no valemos ante la sociedad, a nosotras y a los hombres nos costo creerlo como si estuviéramos soñando porque todos y todas están metido en nuestra cabeza que la mujer debe obedecer todo, peor los primeros compañeros nos siguieron explicando muchas cosas y poco a poco fuimos entendiendo y empezamos a participar un poco en lo que pudimos pero costaba mucho hacerlo porque no es costumbre, poco a poco fuimos nombrando algunos cargos como representantes y coordinadoras fuimos organizando algunos trabajos colectivos de las mujeres nuestras representantes nos empezó a organizar para entender y conocer nuestros sufrimientos como mujeres, compartieron sus conocimientos nos dimos cuenta como sufrimos por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres."

Uno de los rasgos interesantes de este testimonio, es que, de nueva cuenta, se reivindican los derechos de las mujeres, junto con los hombres, no de las mujeres por su cuenta, pues lo han dicho reiteradamente, que no son el enemigo los hombres, sino el capitalismo; de ahí que el proceso organizativo, de lo local a lo regional y de zona, el trabajo se hace "junto con los hombres": "Cuando nos dimos cuenta que no es justo que no seamos tomadas en cuenta, dijimos que no podemos quedarnos así después fuimos formando algunas responsables locales y regionales de mujeres en cada pueblo y región y también vimos la necesidad de formar nuestras responsable de zona cuando ya éramos bastante o ya estábamos organizado en todos los niveles de trabajo, nosotras también como mujeres junto con los hombres a declarar al guerra contra los malos gobiernos y contra su ejercito porque nunca nos escucho porque ya estábamos cansadas de tanta explotación, injusticia de tanta muerte de nuestros hijos y nos dimos cuenta si no declaramos la guerra nos moriremos de hambre y pobreza con nuestros hijos."

Y a su manera, la compañera Laura da cuenta de la participación de las mujeres zapatistas el 1 de enero de 1994: "Por eso el 1 de enero de 1994 nos levantamos en armas contra el olvido contra el mal gobierno y su ejercito opresor junto con nuestros compañeros dijimos YA BASTA hasta qui llegamos y dijimos también que nosotros los indígenas aquí estamos en pie de lucha hombres y mujeres en el 1 de enero de 1994 también participamos algunas mujeres bases de apoyo zapatistas en la toma de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Rancho Nuevo y otros lugares junto con las insurgentes, milicianas responsables locales, responsables regionales y responsables de zona, pero también 1 de enero de 1994 la mayoría de las mujeres bases de apoyo nos quedamos con nuestros hijos para estar pendientes de cómo va a responder el mal gobierno y su ejercito también quedamos para cuidar la seguridad de nuestra comunidad haciendo posta, recibiendo información por radio como están nuestros compañeros y compañeras los que fueron a tomar las ciudades después de que estaba ya declarada la guerra d e1994 nosotras las mujeres tuvimos que seguir los pocos trabajos que habíamos empezado." [26]

[26] http://zeztainternazional.ezln.org.mx/audio/3encuentro/Oventic_mujeres/como_estabamos/2_laura_base_de_apoyo.MP3

Una compañera base de apoyo, sin nombre, destaca otras formas de participación de las mujeres zapatistas, en especial, en cargos civiles, sobre todo a partir del crecimiento de la organización, su papel en los diálogos de San Andrés y el ejercicio, por la vía de los hechos, de la autonomía: "Para que allá participación de las mujeres con el fin de resistir y aguantar los golpes del mal gobierno, un poco después vimos la necesidad de formar más representantes y dentro de nuestras representantes nombramos mas comités mujeres donde hubo un poco mas la participación de las mujeres en el nivel de los comandantes, también en los diálogos de San Andrés participamos las mujeres bases de apoyo haciendo cinturón de seguridad para cuidar nuestros comandantes los que estuvieron en la mesas de dialogo con el mal gobierno, nuestros comandantes llegaron a firmar un acuerdo sobre derechos y la cultura indígena y nosotras pusimos nuestra confianza en el acuerdo, pero después el mal gobierno y los partidos políticos traicionaron a su palabra y no cumplieron lo que esta firmado, pero nosotras junto con nuestros compañeros tuvimos que pensar qué hacer contra la traición, decidimos echar andar los Acuerdos de San Andrés sobre los derechos y la cultura indígena por eso tuvimos que formar nuestros municipios autónomos y formar nuestras autoridades autónomas para poder ejercer nuestra autonomía y la libre determinación además tuvimos que hacer otros trabajos importantes para nosotras… Por eso desde 1997 tuvimos que empezar a formar nuestras cooperativas de mujeres artesanas… nos organizamos cómo trabajar y administrar nuestro trabajo y cada cooperativa a nombrado sus mesas directivas de puras mujeres, también tuvimos que decidir junto con los compañeros para formar nuestra educación autónoma… En algunas de nuestras comunidades nosotras las mujeres ya somos comité de educación… también hemos tomado la decisión de construir nuestras micro clínicas en cada municipio y región… también hemos nombrado nuestras promotoras de salud… nosotras como mujeres base de apoyo hemos ya elegido ya nuestras autoridades municipales y algunas de nosotras ya somos autoridades y junta de buen gobierno, son elegidas en las asambleas en cada municipio autónomo, también en algunos de nuestros municipios autónomos y atenemos nuestras radios comunitarias y nosotras la mujeres también ya somos locutoras ya podemos pasar mensajes, noticias, y otras cosas importantes, para que nuestros pueblos estén informados de lo que esta pasando en la lucha zapatista desde que entramos en la organización y hasta donde estamos siempre hemos sido también las mujeres de radio comunicación en comunidades y municipios."

Una de las acciones más relevantes destacada por esta compañera base de apoyo, con toda la dificultad que eso supuso, fue detener al ejército, sin más armas que sus propios cuerpos, con todo lo difícil que suponía tal enfrentamiento y, además, que todavía hay mujeres a las que no se les quita de la cabeza 'la mala idea con que crecimos', dice la compañera. Así lo narra: "También hubo momentos muy difíciles para nosotras cuando querían entrar en nuestras comunidades los ejércitos pero nostras no tuvimos miedo si no que tuvimos que salir de nuestras casa para impedir la entrada del ejército federal en lugares importantes y en varios momento lo logramos, también participamos en las manifestaciones, plantones, bloqueos y marchas también hemos salido a otros estados de la republica americana, son estas actividades que hemos tratado de realizar en 14 años de lucha y resistencia pero nosotras como bases de apoyo vemos que falta mucho nuestra participación como debe de ser porque cada uno de los trabajos que hemos realizado siempre hemos encontrado problemas y obstáculos pero aquí vamos a ser sinceras en decirlo porque muchas veces en que hemos encontrado problemas ha habido compañeras que no han podido resistir o no han podido quitar de su cabeza la mala idea con que crecimos."

Esta dificultad en las relaciones entre hombres y mujeres, prevalece, en medio de la lucha, la resistencia y los diversos trabajos de la organización, como dice la compañera: "…hay mujeres

que abandonan sus trabajos además en nuestros pueblos donde venimos nosotras todavía no hay mucho permiso de salir de los maridos, sólo nos dicen que tenemos mucho trabajo en la casa, que nuestro trabajo es cuidar a los niños a los animales que esto quiere decir que los hombres les falta para que entiendan la importancia de la participación de las mujeres, pero esperamos que poco a poco vayan entendiendo esos compañeros que es necesario la participación como mujeres base de apoyo." Así como hay estas dificultades, también hay sus formas de enfrentarlas: "…cuando cumplimos los trabajos siempre se burlan de nosotras aunque hablan mal no les hacemos caso porque tenemos nuestra conciencia, ya sabemos que tenemos el derecho de participar como mujeres, adema son podemos caminar solas porque tenemos miedo que nos violen en el camino es que hay algunos hombre que son muy malos nos persiguen, pero los que hemos cumplido nuestro compromiso, hemos tratado de no tenerle miedo a esos hombres que quiere aprovecharse de nosotras, nosotras como mujeres zapatistas lo que queremos en el futuro es cambiar la situación que vivimos, que seamos tomadas en cuenta como mujeres, que tengamos el derechos de ser respetadas que tengamos derecho de hablar, de participar en diferentes niveles de trabajo, y queremos que algún día tengamos los mismos derechos tanto hombres como mujeres pero para lograr esto se necesita más participación de nosotras; pero ya no solas las mujeres zapatistas, sino que se necesita la participación de todos y todas los que somos de abajo, lo que sí que deseamos vivir con justicia y dignidad también nosotras como mujeres bases de apoyo zapatistas seguimos y seguiremos avanzando en nuestra lucha hasta lograr lo que queremos pero también le pedimos a todas la mujeres de México y el mundo que sigan organizando y luchando por un mundo nuevo donde quepamos todos para que nuestros hijos e hijas puedan vivir un mundo diferente." [27]

Lástima que no aparezca el nombre de esta compañera base de apoyo. Es una de las intervenciones que con mayor realismo da cuenta de la experiencia vivida por muchas mujeres zapatistas. Es autocrítica, no deja de lado las dificultades, habla del miedo que siguen experimentando, de la cerrazón de cabeza de muchas compañeras que no entienden, lo mismo de muchos hombres que no aceptan que las mujeres participen. Y, a pesar de todo, describe la participación femenina en diferentes cargos, especialmente civiles, habla de cómo conocieron sus derechos y de cómo los ejercen y, al final de su intervención, todavía se da el lujo de invitar a todas las mujeres, de México y el mundo a organizarse y luchar por un mundo nuevo!!

1.5. Palabras de las compañeras del Caracol de Roberto Barrios

Como si ya no pudiera haber alguna novedad sobre cómo vivían antes y cómo viven ahora, las compañeras del Caracol de Roberto Barrios, nos seguirán sorprendiendo, como en el caso de la compañera Ady, quien afirma "nosotros como mujeres somos producto de una larga historia de lucha y resistencia". Su afirmación se orienta a hacer explícito que para entender la dura realidad que viven, primero cuentan la vida de antes. Algo nuevo que encontramos en la intervención de la compañera Ady, se refiere a la manera como asumían las mujeres indígenas el matrimonio y, en general, el papel de sumisión al que se veían sometidas: "Tuvimos que aceptar a casarnos con el hombre aunque no sea nuestro gusto y poco a poco fuimos aprendiendo a convivir y a amarnos como pareja, el matrimonio era una exigencia de nuestras padres y nuestras madres por temor de quedarnos abandonadas, cuando surge un conflicto con la pareja como maltrato o divorcio sólo la religión a través de la fe nos ayudaba a resolver nuestros problemas con ayuda de los mayores los hicimos así porque para nosotras no existía la justicia ni autoridad que se preocupara por nuestros problemas anteriormente nosotros las mujeres nos casábamos a los 13 años porque en nuestra comunidad es mal visto que las mujeres que siendo y mayores de edad no

[27] http://zeztainternazional.ezln.org.mx/audio/3encuentro/Oventic_mujeres/como_estabamos/3_base_de_apoyo.MP3

hay ningún hombre que se acerque, las madres temían que nos quedáramos solteronas, porque nos enseñaron a ser muy dependientes de los hombres poco a poco fuimos aprendiendo a convivir con la familia, es decir hemos logrado conquistar nuestro espacio de participar y en la construcción de nuestra comunidad, y respetamos mucho la unidad y por eso decimos que los miembros de la comunidad son todos nuestra familia." [28]

Otra compañera va a señalar los efectos destructivos del alcohol y la droga en la vida de las comunidades y atribuye al mal gobierno esas malas ideas: "…también uno de los problemas es que nuestros esposos introducían mucho el alcohol y ahí se gastaban todo el dinero y no teníamos nada para poder comprar la alimentación de nuestras familias el mayor problema era con los joven@s porque empezaban a drogarse, mucho se morían porque no tenían idea de las consecuencias que traía consumir las drogas todas estas ideas vinieron de afuera por el mal gobierno que vino a destruir la cultura." Así como era mal visto que una mujer mayor de 13 años estuviera sin esposo, también era mal visto que estudiara: "…incluso nuestros padres nos impedían ir a la escuela, que sólo era perder tiempo y no aprendimos nada además era mal visto entre la gente al comunidad que una mujer estudie." Finalmente, da cuenta de la educación recibida en la propia familia: "A pesar de que no íbamos a la escuela, si teníamos una educación propia en nuestra familia nos aconsejaban nuestros padres, nos orientaban en la cosas buenas, nos enseñaban a trabajar, si no obedecíamos nos castigaban severamente, nos enseñaban el respeto a los hombres, vivir felizmente con el esposo y la familia, pero también contaban las historias, los cuentos, las leyendas, no enseñaban las creencias los saberes propios que ellos tenían además fueron grandes astrónomos porque también nos enseñaron el tiempo de la siembra y tiempos de cosecha." [29]

Será otra compañera la que describa cómo participan ahora las mujeres zapatistas y, de nueva cuenta, llama la atención que subraye que todo lo hacen junto con los hombres: "…ya sabemos que somos iguales las mujeres y los hombres, también la mujeres podemos ocupar los diferentes cargos aunque no sepamos leer ni escribir pero si sabemos pensar en como se puede trabajar, también podemos sacar adelante nuestros trabajos colectivos de igual manera que hacen los hombres, ahora como mujeres ya conocemos nuestros derechos de participar en algunas reuniones encuentros, ahora como mujeres tenemos la libertad de decidir nuestra pareja y cuantos hijos tener en la lucha aprendimos a conocer nuestros derechos porque estamos participando mujeres y hombre y somos iguales ante la Ley Revolucionaria de Mujeres nos seguimos organizando para mejorar las condiciones de vida nos damos ánimo entre nosotras, nos damos ideas unas a otras , las compañeras que le dedican más tiempo al trabajo colectivo de ahí se sostienen. Para nosotras son importantes estas compañeras, muchas compañeras ya están participando como promotoras de educación, agroecología, salud, comisiones de mujeres y en cargos de autoridad, hace mucho tiempo que empezaron a formarse ahora ya son promotoras esto requiere de empeño y esfuerzo de las mujeres, las que somos madres de familia estamos enseñando a nuestros hij@s de como se van a organizar, algunas hijas que tenemos ya están participando en algunas áreas de trabajo, por eso vemos que hubo muchos cambios de como era antes."[30]

Finalmente, será otra compañera la que da cuenta del momento presente, el orgullo de ejercer sus derechos como mujeres, y cierra con la alusión al pleno cumplimiento de la ley revolucionaria de

[28] http://zeztainternazional.ezln.org.mx/?p=51
[29] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_lasituacionahora_02.mp3
[30] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_lasituacionahora_03.mp3

mujeres: "El culpable de todos los maltratos es el sistema capitalista por eso sufrimos como mujeres y como pueblo, pero ahora sentimos que no tenemos miedo, que no se va a volver a repetir lo que ha pasado antes, que las mujeres indígenas fuimos humilladas, a nosotras las zapatistas nadie nos va a volver a maltratar, ni mucho menos que nos nieguen nuestros derechos como mujeres, por eso compañeros no nos dejemos hasta que ya estemos bien preparadas, aunque nuestros esposos se molesten, hay que demostrarles que valemos mucho, que no somos un objeto, somos seres humanos, todos estos logros es gracia a nuestro EZLN ahora las mujeres deciden donde trabajar, ya saben defender y hacer respetar sus derechos. Ahora ya nos son maltratadas por sus esposos ni por sus padres y si se da algún maltrato o violencia intrafamiliar se puede resolver ante la autoridad autónoma se busca solucionar en la comunidad, ahora también algunos esposos apoyan en la cocina y a cuidar a los hijos y no lo decide solo el hombre sino que también consulta con la esposa, falta mucho por hacer no todo es parejo para todas pero vamos avanzando, quisiéramos que esto fuera para todas, nuestro sueño es que lleguemos a lograr nuestro objetivo que se cumplan y respetan nuestra ley revolucionaria de mujeres, invitamos a todas la mujeres y a todos los seres humanos en general que defiendan sus derechos y combatamos el machismo así como todo tipo de maltrato y marginación, aquí termino el tema."[31]

Algunas conclusiones provisionales sobre este tema

Con todo lo que vimos en la III Parte sobre la Ley Revolucionaria de Mujeres, es notable las pocas veces que se le menciona, al menos en torno a este tema, que suponemos es un referente clave del ejercicio de los derechos de las mujeres.

Es notable la coordinación entre mujeres zapatistas con mando militar – suplenta del CCRI, comandantas, milicianas, insurgentas – y las mujeres zapatistas con cargos civiles o políticos – bases de apoyo, promotoras de educación, salud, comunicación, consejeras, tanto de los MAREZ, como de las JBG, coordinadoras de zona, regionales, etc. En ningún momento aparece el más mínimo rasgo de diferencia, conflicto o subordinación.

Un análisis más detallado de las intervenciones, nos permitiría establecer diversos niveles de conciencia y de organización, y no es demasiado suponer, que son las comandantas las que se encuentran en ese nivel. Sin embargo, hay una compañera base de apoyo, XXX, de la que destacamos su lucidez y claridad para compartir las luces y las sombras de la experiencia de muchas mujeres zapatistas.

La mayoría de las narraciones del "antes", como es de suponer, quedan claramente negativizadas, pues el antes alude a un pasado que jamás deberá repetirse; a pesar de todo, se hacen algunas valoraciones positivas, pues dan cuenta de los mecanismos de sobrevivencia de toda una comunidad, la gran familia de muchas de las mujeres zapatistas.

La mayoría de las descripciones del ahora, tienen un claro referente a "la llegada de los 7 compañeros" y el comienzo del proceso organizativo, la toma de conciencia, el trabajo político, el nombramiento de representantes y la formación para el ejercicio de diversas actividades, en las que se reitera la importancia de la participación de las mujeres.

La repetida alusión a que, hombres y mujeres, juntos, realicen los trabajos, es uno de los rasgos fundamentales de los testimonios de las mujeres zapatistas de los cinco Caracoles.

Finalmente, es recurrente, aunque con diferentes matices y énfasis, señalar al mal gobierno y al capitalismo como los causantes de los males que padecen los pueblos indígenas. Incluso, hacer este señalamiento para desmarcarse de toda posición que coloca a los hombres como los causantes de los males de las mujeres.

[31] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_lasituacionahora_04.mp3

2. Cómo hicieron para lograr sus derechos

A diferencia del tema anterior, el más ampliamente tratado de todos los temas abordados, este tema es breve y dan testimonio las compañeras de sólo tres Caracoles: La realidad, Oventik y Roberto Barrios. En la exposición del tema, en la práctica comparten las diversas prácticas organizativas, el papel que desempeñan las compañeras en los diferentes cargos que reciben. Esta parte se va a comprender mejor con la intervención de las comandantas Susana y Hortencia, del caracol de Oventik, pues en la presentación, se dice que "van a tomar la palabra tres comandantas, donde va a explicar qué hicieron, cómo hicieron para organizar, para lograr sus derechos."[32] Otra manera de entender el tema a tratar es como lo expresan las compañeras del Caracol de Roberto Barrios: "Qué hicieron, cómo hicieron para organizarse, para lograr sus derechos".[33]

En cambio, las compañeras del Caracol de La Realidad describen principalmente su papel como "responsable regional", en su relación con otros cargos, pueblos y otras responsables. Son mandos civiles intermedios, entre el CCRI y las bases de apoyo y las responsables locales.

Luego de escuchar y revisar la transcripción de estos audios, queda claro que el derecho al que se refieren es el derecho a organizarse y a participar en la organización, junto con los hombres, lo que supone romper con toda una mentalidad y una creencia muy arraigada.

2.1. Palabras de las compañeras del Caracol de La Realidad

Las mujeres de este Caracol "Madre de los caracoles, mar de nuestro sueño", narran su experiencia como "responsables regionales", una parte importante de toda la estructura organizativa de los pueblos zapatistas. Son un mando civil. La compañera Alejandra comparte cómo llegó a ese puesto: "Nosotras para llegar a este trabajo primero pasamos a ser bases de apoyo zapatista, luego a responsable local y cuando los pueblos que conforman la región ven el cumplimiento del deber y por la misma necesidad ya nos nombran a responsable regional. Para que coordinemos con el trabajo de las compañeras como los trabajos colectivos y organizativos. Y dirigir y reunir de compañeras en el nombramiento participan todos los pueblos que conforman la región principalmente a las compañeras que son comandantas, responsables regionales, responsables locales. Y también unos cuantos compañeros en cada región. Nos nombran de dos a cuatro compañeras para llevar juntos los trabajos y también en caso de enfermedades y nuestra función como responsables regionales junto con los compañeros convocamos reuniones regionales con los y las responsables. También hay necesidad de juntarnos puras mujeres sin la presencia de compañeros cuando es trabajo principalmente de mujeres que a través de los y las compañeras del comité recibimos las tareas e informaciones que es nuestro deber pasarle a las responsables locales de cada pueblo para que ellas lleven la misma información en los pueblos, las tareas que lleven a responderlas en cada pueblo."

La responsable regional tiene una estrecha relación con la suplenta del CCRI, pues la compañera Alejandra comenta esta experiencia: "Nuevamente convocamos a otra reunión para juntar las respuestas. También a nosotros, junto a la suplenta del comité nos reunimos como zona para presentar nuestros puntos, ya sea avances o problemas. Los problemas juntos los resolvemos, los avances se comparten en todas las regiones y ese mismo momento fijamos fecha de la reunión

[32] http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventik_luchaporsusderechos_01comandantasusanayhortencia.mp3
[33] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_Presentacion.mp3

para todos los pueblos que conforman la zona presentándose a todas las responsables locales, directivas de trabajo directivo, para que informen sobre los avances, problemas, retrasos que encuentran sobre ellas. Y también al mismo tiempo vemos de otras cosas que faltan mejorar en la participación de nosotras como mujeres." [34]

La compañera Amalia complementa el testimonio de la compañera Alejandra, tanto para describir las tareas que les corresponde como responsables regionales, como la posibilidad de asumir otro cargo mayor, que es el de suplente del comité. Así lo expresa: "El tiempo de trabajo que tenemos como regionales es de todo el tiempo, no tiene fin. Nuestra misma lucha nos califica el cumplimiento y el deber para pasar ya en otro cargo como suplente al comité y ese trabajo es de pura conciencia, sin ganar dinero, porque sabemos que es para el servicio de los pueblos. También nosotras organizamos marchas y plantones junto con nuestros compañeros y compañeras de la otra campaña y compañeros de nuestra lucha zapatista." También describe las tareas que le corresponde, entre las que destaca el trabajo de animación, estudios de temas políticos y seguirse preparando como mujeres: "Como responsable regional también salimos a visitar a los pueblos que contienen las regiones que nos corresponden. En cada uno de nosotros. El objetivo de las visitas es ver si están cumpliendo con sus deberes como responsables locales y pueblo. Lo importante que es nuestra visita cumplir, animar siempre a las compañeras de todos los distintos cargos en los trabajos colectivos, en los estudios de temas políticos y así para la preparación de nosotros como mujeres para ir fortaleciendo nuestra participación dentro de nuestra lucha. Nosotras las regionales junto con los responsables locales estudiamos la situación política de nuestro país, México, y el sistema capitalista. También estudiamos nuestra situación interna como mujeres zapatistas. También preparamos los distintos trabajos colectivos de mujeres, que sirven para apoyarnos en la organización y para contrarrestar a la guerra económica del gobierno." [35]

Al papel que desempeñan las responsables regionales, se complementa el testimonio de una responsable local, como es el caso de la compañera Lubia, quien describe cuatro tareas básicas:

Nosotras como responsables locales fuimos nombradas por nuestros pueblos para recibir informaciones porque las responsables regionales ellas convocan una reunión a sus responsables locales para informar, explicar sobre la situación local y municipal, estatal, nacional e internacional.
Las responsables local reciben clases políticas de cómo organizarnos y luchar juntos como pueblos indígenas, hombres y mujeres y niños zapatistas, estamos organizados de cómo resistir el plan del mal gobierno.
El responsable local es concientizar el pueblo para poder desempeñar los cargos, lo que pide nuestra organización. Porque el pueblo vio la necesidad que la mujer tenga su participación en nuestra organización y también que haiga quien nos dirija para llevar la información y el pueblo elige a la persona que ven que sí va a poder hacer el trabajo.
Y cuando ya estamos elegidas nos dicen que hay que hacernos responsables. En los pueblos es obedecer voluntariamente el trabajo que le toca hacer y seguir en las reuniones para traer y llevamos una lista de todos los compañeros y compañeras que van cubriendo su turno de trabajo.

De la misma manera que las responsables regionales, no tienen límite de tiempo en su desempeño, por eso se requieren ciertas características que la compañera Lubia describe de

[34] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_luchaporlosderecho_01craalejandra.mp3
[35] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_luchaporlosderecho_02craamalialocal.mp3

manera muy sencilla: "Nosotras las responsables no tenemos límites en nuestros cargos porque nuestra lucha es larga. Solamente en caso de una enfermedad grave e incurable se respeta, entra otra voluntaria nueva, democráticamente para tomar esta responsabilidad. Se necesita la siguiente característica: la disciplina, honestidad, comportamiento con las compañeras, con los pueblos, unidad y compañerismo y sufrimiento que ha pasado en todo su trabajo en la lucha. Como compañeras necesitan ser en nuestra lucha las responsables, se organizan en operadoras de radio, cuando las responsable local sale a hacer su trabajo, las compañeras se ponen de acuerdo para apoyar en pasaje para que la compañera cumpla con su trabajo, porque también caminamos más de 8 horas a 12 horas en algunos pueblos y caminan de 4 a 6 horas para llegar en las reuniones, de dos días hasta 3 días de reunión. Regresan y dejan a sus hijos y animales, y hay acuerdos en los pueblos, las compañeras apoyan en cuidar de los niños y lavan la ropa y les tortean sus tortillas y cargan la leña y también el esposo se encarga en cuidar la casa, los niños y los animales, y también cuando alguien de las compañeras está embarazada en los pueblos le dan descanso dos meses antes y después que tenga su niño."

Al responder a la pregunta de cómo llegaron a ser responsable local, la compañera Lubia describe la manera como surgieron las responsables locales. De sus palabras, desmenuzamos seis características y/o tareas que les corresponde:

Una de las razones es por una necesidad que tiene el pueblo y
que necesita en la organización alguien que participa para traer las informaciones para que compartan a nuestros pueblos
y el deber que tiene que cumplir es la persona que se encarga de ver qué cumplir, orientar a su pueblo.
Es el que organiza en algunos trabajos que se necesita en nuestra organización
y también nos daban clases políticos en diferentes lugares en donde nos reunimos
y las compañeras explican el trabajo que nuestra lucha que también nosotras podemos participar y organizarnos como compañeras zapatistas. [36]

Al final de la plenaria, en la sesión de preguntas y respuestas, vuelve a aparecer entre las preguntas de las asistentes, la pregunta por lo que hacen los hombres cuando las mujeres tienen cargo. La respuesta es muy sencilla: "Nos coordinamos juntos para trabajar los trabajos y tareas". Y la pregunta de si hay organización sólo de mujeres, la respuesta insiste en que "junto con los hombres lo hacemos, la misma lucha nos pide que tienen que ser las dos partes".[37]

Difícilmente encontramos testimonios o respuestas en las que, las mujeres zapatistas que comparten su experiencia de organización y lucha, separen tajantemente la organización y lucha de las mujeres, aparte de la que realizan los hombres. Siempre se establecerán relaciones igualitarias y tareas conjuntas, entre hombres y mujeres, salvo en problemas que atañen sólo y únicamente a las mujeres, como lo dicen en algunas intervenciones.

2.2. Palabras de las compañeras del Caracol de Oventik

Son las compañeras del Caracol de Oventik, comandantas Susana y Hortencia, las que intervienen para "explicar un poco cómo ha sido nuestra participación a nivel de mando político antes y después de 1994". Explican que "la mayoría de los que estaban en la dirección política de

[36] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_luchaporlosderecho_03cralubilocal.mp3
[37] http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_luchaporlosderecho_06preguntasyrespuestas.mp3

nuestra organización eran puros hombres. Solo había como 3 mujeres, las que también trabajaron en el reclutamiento de los pueblos. Explicaban la situación de las mujeres y la situación general en que vivimos los pueblos indígenas. En aquel tiempo no se llamaban comités, sino que lo llamaban responsable de zona. Pero un poco antes de 1994 recibieron el cargo como CCRI. Y el 1 de enero de 1994 todos participaron como comandantas y comandantes en la toma de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Rancho Nuevo y otros lugares."

Un año después del alzamiento zapatista, dicen las comandantas, "se vio la gran necesidad de nombrar más comités mujeres. Es que en el nivel de la dirección política no había más mujeres comandantas. Se vio que faltaba más la participación de las mujeres, porque la comandanta Ramona, ya se había ido a curarse porque ya se encontraba muy mal de salud. Ese año ya solo quedaba una compañera como comité." De hecho, esta mayor participación de las mujeres se hace "para hacer cumplir la ley revolucionaria de Mujeres, donde dice que la mujer tiene derecho de tomar cualquier cargó, se tomó la decisión de nombrar más mujeres para formar parte en el nivel de comités. Por eso en el mes de mayo de 1995, en una asamblea general de los representantes de los compañeros hombres de cada comunidad y de cada región de nuestra zona, fuimos nombradas nosotras para formar parte en la dirección política".

En este nombramiento de las comandantas Susana y Hortencia, no es el resultado de un largo recorrido por diversos cargos, sino que, de bases de apoyo que eran, pasan a formar parte del CCRI. Así lo cuentan: "Cuando salimos nombradas para hacer este trabajo tan importante, nos costó aceptarlo. Es que cuando nos nombraron no éramos representantes de nuestras comunidades, simplemente éramos bases de apoyo. Nunca habíamos tenido algún cargo en la organización." Por otra parte, asumen que el trabajo se realizará junto con los hombres: "Desde que fuimos nombradas y desde que aceptamos nuestro cargo empezamos a participar en los trabajos y reuniones junto con los compañeros. Y ellos ya tenían experiencias en los trabajos políticos y en otras actividades como comités. Y ahí tuvimos que ir aprendiendo algo de esos trabajos que no era sencillo para nosotras. Pero así empezamos a tener más responsabilidad también las mujeres y seguimos participando en las reuniones y trabajos junto con los compañeros comandantes. Desde un principio empezamos a caminar en las noches para ir a las reuniones y también empezamos a ir en las regiones y comunidades con el fin de explicar más sobre nuestra lucha. Para que los compañeros y compañeras no se desanimen por los duros golpes que da el mal gobierno."

En esta intervención de las comandantas, es notable la reiteración de que el trabajo es junto con los hombres. Sus expresiones son las siguientes: "Para hacer estos trabajos siempre fue junto con los compañeros. Después del trabajo en las regiones, tenemos que participar en las reuniones junto con los compañeros para recibir informaciones sobre nuestras regiones y zona… Pero entendimos también que para cambiar esta situación en que vivimos es necesario luchar juntos hombres y mujeres. Si cada quien queremos luchar, no tenemos nuestra fuerza y no vamos a triunfar. La única manera es unirnos todos y todas y luchar juntos contra un enemigo común… Por eso gracias a ellos que nos dieron la oportunidad de caminar y de aprender un poco el trabajo político junto con ellos… Pero con estas pláticas que nos dieron nuestros compañeros, ahí conocimos un poco de que las mujeres podemos hacer algo también, no solo los hombres pueden hacer las cosas."

Se reconocen concesiones que hacen los hombres, de quienes reciben algunas enseñanzas, pero al mismo tiempo identifican sus mayores dificultades también en los hombres "que no nos permiten

que las mujeres tomen algún compromiso". Pero, en esas circunstancias, dicen las comandantas, "Entonces nos dimos cuenta que si no nos permiten, hasta que nosotras mismas agarremos con nuestras manos lo que nos pertenece como seres humanos. O sea, nuestros derechos. Lo tenemos que agarrar con fuerza porque nosotras tenemos los derechos de participar y hacer los trabajos de nuestra organización." [38]

La compañera Elizabeth – miembro del CCRI[39] – comenta de cómo, ante las necesidades de las mujeres indígenas y no indígenas, "vieron que hacía falta completar lo que habían hecho antes las compañeras Ramona y Susana. Por eso en esa ampliación de la ley ya contiene más de 30 artículos…" Y comenta cómo fue esa tarea: "Cuando lo presentamos esa ampliación de la ley de mujeres tuvimos que convocar a las representantes de mujeres de las 5 zonas zapatistas, o sea, aquel tiempo eran Aguascalientes. Después de la asamblea tuvieron que llevar en sus zonas para discutir, aprobar o rechazar dicha ley. Pero la mayoría de las mujeres zapatistas de las 5 zonas aprobaron esa ampliación." [40]

Comentando la experiencia de las cooperativas de artesanas que narra la compañera Elizabeth, la comandanta Florencia explica las tareas que le corresponden "como mujeres del comité": "Cuando ellas nos piden nuestra presencia. Nosotras consideramos y creemos que es nuestro trabajo también, nuestro sacrificio y experiencia de lucha a la construcción de nuestra economía autónoma. Pero uno de los objetivos principales de la organización de mujeres artesanas es para organizar, coordinar y buscar un mercado donde vender sus productos artesanales que elaboran. Para poder resistir los golpes que da el mal gobierno, porque en muchas formas quiere destruir nuestros pueblos." Nuevamente, en su testimonio, aparece el trabajo "junto con los hombres": "Pero también como mujeres comité, o sea comandantas, hemos hecho trabajo junto con los compañeros. Hemos estado en las mesas de diálogo de San Andrés con los representantes del mal gobierno. Estuvimos presentes en la firma de los acuerdos de San Andrés sobre cultura indígena, que el gobierno en general, nunca quiso cumplir. Algunas de nosotras participamos en la marcha de 2001 hacia la ciudad de México, para exigir el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. Hemos participado en otros encuentros, en foros, y hemos participado para apoyar y a los compañeros y compañeras presas de Atenco y Oaxaca."

La necesidad de darle continuidad a los órganos de dirección, les hace formar a más mujeres; así lo expresa la comandanta Florencia: "En el año 2003, también vimos que todavía hay necesidad de formar a más mujeres suplentes del CCRI, por eso fueron nombradas varias compañeras, para que después puedan continuar el trabajo como integrantes del CCRI. Después de la formación de los caracoles, nosotras hemos estado recibiendo gentes nacionales e internacionales. Para explicar el proceso de nuestra lucha y los avances y los obstáculos que hemos encontrado en los trabajos que hemos iniciado en nuestra zona. También explicamos la situación y las necesidades que tienen nuestros pueblos en resistencia."

Como varias de las comandantas, Florencia también es consciente de las dificultades que tienen que enfrentar, y por ello habla de diversos obstáculos que tienen que enfrentar, entre otros, el hecho de que "cuando tenemos marido no dejan que vayamos a las reuniones. Se pone celoso. Además, el hombre no quiere responsabilizarse de los trabajos de la casa. También hay hombres

[38] http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventik_luchaporsusderechos_01comandantasusanayhortencia.mp3
[39] En su intervención alude a "nosotras las comités nos juntamos primero para analizar y pensar qué hacer con esta situación de nuestras compañeras y de las mujeres en general". Es posible que Elizabeth sea una de las tres comandantas anunciadas, junto con Susana y Hortencia.
[40] http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventik_luchaporsusderechos_02elelisabet.mp3

y mujeres que todavía no tienen conciencia y nos dicen que no es importante nuestro trabajo. Cuando tenemos niños chiquitos, también no nos deja participar en todos los trabajos, porque el marido no quiere cuidar a los niños." Y es consciente de que la forma de superar estos obstáculos es con la colaboración de los hombres: "Pero creemos que nosotras vamos a aprender más cosas todavía y vamos a tratar de estar en los trabajos que se necesitan junto con los compañeros."

La comandanta Florencia es consciente de que no todas las mujeres han podido superar los obstáculos: "Pero también ha habido algunas mujeres que formaban parte del comité desde que fuimos nombradas, pero no resistieron y no pudieron superar los obstáculos y dejaron abandonados sus compromisos. Pero la mayoría de nosotras aquí estamos, y vamos a seguir adelante." De ahí la importancia de formar a más mujeres e incorporar a los hombres: "También pensamos que necesitamos trabajar más con las mujeres bases de apoyo para que entiendan la importancia de la participación en todos los niveles. Porque nuestras bases de apoyo hace falta mucho a que participen las mujeres de cualquier edad, porque se ve que todavía hace falta más la participación de las mujeres en algunos niveles de trabajo. Además, falta mucho que se haga realidad los derechos de las mujeres, o para que seamos tomadas en cuenta. Y para que seamos respetadas. Para que lleguemos a esto, se necesita que entendamos tanto hombres como mujeres."[41]

2.3. Palabras de las compañeras del Caracol de Roberto Barrios

Las compañeras del Caracol XXX, aportan algunos rasgos que pudiéramos considerar de mayor finura, porque expresa algo de la mentalidad de las mujeres indígenas. La compañera Esperanza comenta que hicieron una primera reunión con mujeres para ver "cómo vamos a hacer para poder participar como mujeres, pero el día de la reunión no quedamos en ningún acuerdo porque pensamos que sólo los hombres pueden participar. De ahí paso el tiempo y comenzamos otra vez en estas reuniones para seguir animando entre nosotras mismas y llegó un momento en que ya todas estábamos animadas y llegamos al acuerdo de participar y organizar, de ahí decidimos organizarnos para luchar juntas, que nos reconozcan nuestros derechos pero ahora sentimos que estamos organizadas pero hay que seguir organizando por la misma necesidad que tenemos."[42]

Otra compañera habla de la dificultad que tuvieron para organizarse, porque no era costumbre que las mujeres participaran: "Por eso tuvimos que organizarnos para seguir buscando y exigiendo nuestros derechos. Fue muy difícil organizarnos porque muchas de nosotras mismas no nos entendemos porque no había la costumbre de estar organizadas y participar, esto sólo era para los hombres pues ahora como mujeres indígenas zapatistas nos sentimos que pudimos lograr algunos de nuestros derechos que también estamos participando en las reuniones y también en las diferente áreas de trabajo como son educación, salud, agroecológica, trabajos colectivos, autoridades, comunicación, usos y costumbres, cultura, y en los otros trabajos que surgen en cada pueblo, municipios autónomos o en el centro del caracol como mujeres que somos participamos también dentro del área de educación como promotoras, de educación, formadoras, comités de manejo y comité de padres de familia, cada una de nosotras tenemos formas de enseñar…"[43]

Otra compañera comenta la práctica de compartir las experiencias que van teniendo en los diferentes trabajos y subraya lo que tiene que ver con reforzar su cultura y tradiciones: "Algunas

[41] http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventik_luchaporsusderechos_03florencia.mp3
[42] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_Presentacion.mp3
[43] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_01.mp3

de nosotras como mujeres que ya tuvimos un poco nuestras experiencias las compartimos con otras mujeres es así como mujeres avanzamos ayudándonos a nosotras mismas. Estamos atentas a las cosas que sentimos que nos afectan a nosotras, a nuestras tierras, territorios y recursos que nos permitan reforzar nuestra cultura y tradiciones de acuerdo con nuestras aspiraciones y necesidad dentro del área de agroecológica. Como mujeres nos sentimos que tenemos derecho de mantener y fortalecer nuestras propias relaciones espirituales con la tierra, territorio, agua y otros recursos naturales que tradicionalmente los hemos poseído desde hace mucho tiempo como mujeres indígenas zapatistas lo que hacemos acerca de la relación espiritual con la tierra y otros recursos es que antes de que empezamos a rosear la milpa nos reunimos para pedirle permiso a la madre tierra para que nos de el futuro de nuestra cosecha."[44]

Es posible que este ritual de pedirle permiso a la madre tierra sea uno de los rasgos de la cultura indígena que resultan poco comprensibles para las mujeres urbanas, o las mujeres de otros países. Por eso explica otra compañera este ritual: "La forma de pedirle permiso a la madre tierra es que llevamos cuatro velas, flores, incienso. De ahí hacemos un círculo, nos arrodillamos y le pedimos a dios. Esto es lo que hacemos como mujeres indígenas en cada uno de nuestro pueblos. Como mujeres indígenas también tenemos derecho a poseer, utilizar, desarrollar y controlar la tierra de nuestros territorios tradicionales. Es así que nosotras como mujeres indígenas zapatistas podemos elegir de que trabajar. Como mujeres indígenas participamos como autoridades, como conseja autónoma, JBG, comisaria ejidal, agenta autónoma o suplenta de consejo. Ahora como mujeres zapatistas podemos decir o recordarlo que nos respeten nuestro conocimiento, cultura y las prácticas tradicionales para poder seguir desarrollando y sosteniendo la equidad. Por eso en cada área de trabajo estamos participando como mujeres ancianas, joven, madre, madre soltera, y otras mujeres que quieren participar y aprender, porque sentimos que tenemos libertad de decidir nosotras mismas en que área queremos participar. En el área de comunicación como mujeres participamos como formación de video y somos capacitadas."[45]

Otra compañera va a recalcar la importancia de respetar sus usos y costumbres y que aprendan sus hijos; como si aludiera a uno de los más graves conflictos que enfrentan todas las comunidades indígenas en torno a la conservación de sus culturas, o la fuerza de sus culturas para incorporar elementos culturales que el imperialismo cultural va imponiendo independientemente de las fronteras, las edades, las culturas o las diferencias étnicas. Así son sus palabras: "Y son diferentes nuestros vestimentos, costumbres y cultura y diferentes lenguas como son chol, tzental, y tzotzil que tiene en cada uno de nuestros pueblos. Algunos seguimos respetando nuestros usos y costumbres hasta lograr a rescatar y que aprendan nuestros hijos. Por eso como mujeres queremos estar siempre organizadas, para promover nuestros derechos, para desarrollar la política, la economía, la sociedad y la cultura. Para que tengamos un fin sobre la discriminación y opresión donde quiera que ocurra. Por eso como mujeres estamos en las diferentes áreas de trabajo. Porque queremos aprender igual que los hombres… Es por esta razón que las mujeres indígenas zapatistas nos organizamos para sacar adelante con nuestros trabajos… "[46]

Es interesante que en la parte de preguntas y respuestas, vuelva a aparecer una de las posturas de algunos de los feminismos urbanos, en el sentido de que la lucha de las mujeres sea sólo de las mujeres; de ahí que pregunten si "después de este encuentro, ¿sienten la necesidad de tener

[44] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_02.mp3
[45] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_03.mp3
[46] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_04.mp3

organización autónoma de sólo mujeres?" Y la respuesta es muy sencilla: "No, porque nuestra organización necesita hombres, mujeres, niños, ancianas, de cualquier edad." [47]

Algunas conclusiones provisionales sobre este tema

Como apuntábamos en la introducción al tema, cualquiera podría haber pensado en un proceso muy diferente en eso de "cómo hicieron para lograr sus derechos". La mentalidad indígena lo entiende, como hicieron prácticamente todas las participantes, como un proceso de organización, de participación y de darse cuenta de la importancia de que las mujeres también participen, al lado de los hombres, para que, juntos, hagan valer sus derechos.

En el desempeño de diversos cargos, de mayor o menor responsabilidad, no hay un proceso lineal y común a todas las experiencias. Así tenemos el ejemplo de la compañera Alejandra, del Caracol de la Realidad que claramente dice que primero fueron bases de apoyo, luego responsable local y posteriormente responsable regional. Muy diferente el testimonio de la comandanta Susana[48] que pasó de base de apoyo a comandanta.

De la misma manera podemos establecer que no hay una equivalencia en los diversos niveles de conciencia de las mujeres zapatistas que desempeñan algún cargo, ya sea como mandos civiles, militares o políticos. Pero sí hay elementos para pensar que los cargos de mayor responsabilidad y permanencia[49], como las comandantas y mujeres que participan en el CCRI, expresan mayor claridad de conciencia, son las que más motivan a sus compañeras y las que son más conscientes de las dificultades y obstáculos que enfrentan en su participación en la organización.

Al asociar el ejercicio de sus derechos como mujeres, con la participación en la organización, van describiendo los diversos cargos que desempeñan, tanto civiles como militares, políticos y de responsabilidad local, regional o de zona.

Hasta aquí dejamos este capítulo A de la IV Parte, de la sumisión a la autonomía. En la siguiente entrega, el capítulo B, lo dedicaremos al análisis de los testimonios de los mandos civiles y el ejercicio del mandar obedeciendo. Este capítulo aborda tres temas: Cómo han tomado los cargos, la participación en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas y en las Juntas de Buen Gobierno, así como en la Comisión Sexta de La Otra Campaña. El capítulo C, de esta IV Parte, analizaremos el ejercicio de los derechos económicos y sociales, las otras autonomías que van construyendo las comunidades zapatistas; ese capítulo aborda los temas de trabajo colectivo, cómo sostienen la lucha, la salud autónoma, la educación y la experiencia de las mamás zapatistas. Al final de este capítulo expondremos las conclusiones generales de nuestro análisis.

[47] http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_comohicieronparalograrsusderechos_preguntas.mp3
[48] En el audio no se distingue si es la comandanta Susana la que habla o es la comandanta Hortencia
[49] Como veremos en los siguientes capítulos de esta IV Parte, la participación en los Marez y las JBG son cargos rotatorios porque pretenden que todos los compañeros y compañeras aprendan a desempeñar esos cargos de gobierno.